



No apto para desmemoriados

LECTURA BÍBLICA: SALMO 103

"Bendice, alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre." v.1

"¿Dónde están las llaves?" cada dos o tres días repito la misma pregunta y comienzo a buscar frenéticamente. Lo cierto es que nuestra vida está hecha de memoria y olvidos.

David está preocupado por su memoria porque va a alabar a Dios y teme no recordar todas las cosas por lo cual debe agradecer. El salmista, al igual que nosotros, sabe que somos memoriosos para pedir pero olvidadizos para agradecer, por eso anima a su alma para que no se olvide de ningún beneficio.

Tenemos que admitir que nuestra memoria es frágil sobre todo para las bendiciones y favores de Dios. Reconocemos que tenemos más memoria para las ofensas de los hombres que para los beneficios de Dios.

Un buen ejercicio es enumerar las cosas que recibimos y tenemos en el Señor. ¿Cuántos beneficios recibiste de Dios? Al mirar el pasado y compararlo con el presente nos damos cuenta de las cosas que tenemos que agradecer. Pero cuando abrimos la Biblia y las grandes promesas sobre lo que nos espera a los hijos de Dios se agregan más motivos de agradecimiento. Como dice un viejo himno:

¡Bendiciones, cuantas tienes ya!

Bendiciones, Dios te manda más.

Bendiciones, te sorprenderás

Cuando veas lo que Dios por ti hará.

Para que la memoria no nos traicione anotemos todas las cosas que el Señor hizo por nosotros, todas las cosas que hemos recibido y finalmente todas las cosas que nos dará porque están prometidas en su Palabra.

Frente a esta lista agradezcamos y alabemos a Señor de todo corazón.

Salvador Dellutri, Argentina



"Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios." v.2